

Escrito por: Anonymous

Resumen:

A los dos años de matrimonio con Eros ya estábamos hastiados de la monotonía, y estábamos a punto de divorciarnos mi hermana lo había hecho un mes antes y mientras terminaban los tramites de la separación vivía con nosotros.

Relato:

Cuando el multisexo es positivo. (Una historia muy real)

A los dos años de matrimonio con Eros ya estábamos hastiados de la monotonía, y estábamos a punto de divorciarnos mi hermana lo había hecho un mes antes y mientras terminaban los tramites de la separación vivía con nosotros.

Yo no sabía como salir del atolladero no quería separarme porque quería mucho a Eros un hombre sensacional y sabía que iba a sufrir mucho por no tenerlo conmigo. Me gustan los chicos o paso muy bien , pero de preferir me inclino por las chicas y no tengo limites a la hora de hacer el amor , me gusta todo y a todo digo que sí y Eros es igual, pero el temor de que tomara a mal cualquier insinuación me hacía no serle franca por el temor de perderlo, no era una cuestión de amor, era una cuestión de sexo, mis fantasías eran de chicas que hacían el amor con nosotros y mi impotencia era que estaba sola con él, mi hermana es igual que yo pero su preferencia son los chicos.

Perdida por perdida, viendo que mi matrimonio se desmoronaba decidí poner las cartas sobre la mesa y que pasara lo que fuera. Esa noche fue muy larga para los dos, le conté mis predilecciones, que quería hacer sexo con otras personas y verlo a él con otras chicas o lo que fuera, que estaba segura que así podía salvar lo que más quería y era el gran amor que sentía por él y lo sigo sintiendo. Eros fue muy sincero conmigo y me comentó que a él le pasaba lo mismo, que no solo quería estar con chicas, sino, también con chicos, y me aseguró que nunca había tenido una relación sexual con nadie, y yo le juré que desde que nos casamos él había sido mi único amante y es totalmente cierto, pero, que yo no soy monógama y que estaba decidida a no serlo nunca y el me confesó otro tanto, lloramos juntos de alegría, se nos abrió una puerta, de felicidad inmensa en la seguridad de salvar el gran amor.

Tenía plena conciencia que debíamos pasar juntos una prueba y lo mejor sería hacerlo lo mas pronto posible, mientras Eros dormía, me metí en el dormitorio de mi hermana y mientras se bañaba le dije que iba a salir para hacer unas compras y si necesitaba algo, antes de salir le dije que fuera a mi habitación y que follara con Eros, después que yo saliera, sabiendo la ternura que siempre sintió por él, le brillaban los ojos de felicidad, solo me respondió, ¿Y eso?. Hazlo le contesté, luego te explico.

Cada día estas mas loca. Me respondió.

Eros no quiso, follar con mi hermana porque me necesitaba a mi para compartir la experiencia.

Quiero decirles que en esa época no existía el SIDA, pero sí que había otras enfermedades y graves como la sífilis, hepatitis, tipos de infecciones difíciles de erradicar, que no vienen al caso enumerar.

Por la holgada situación profesional y económica que teníamos disponíamos de muchísimos amigos de años, y era común saber que fulanita tenía un amante y que menganito estaba enrollado con una chavalita o que se acostaba con la mujer de zutanito, etc.

Después de cenar le contamos a mi hermana lo que charlamos Eros y yo y lo que sentíamos cada uno, y le dijimos el plan que teníamos, que no era otro que hacer un intercambio de parejas entre todos nuestros amigos e ir haciendo crecer el núcleo hasta encontrar un mínimo de cinco parejas y además calculábamos que ni fulanita tendría un amante fuera del núcleo, ni menganito se enrollaría con la chavalita y la mujer de zutanito follaría libremente con l@s que quisiera.

Mi hermanita empezó a dar saltos de contenta y que estaba a cooperar con nosotros en todo lo que haga falta e iba a cumplir su sueño dorado.

De principio nos comentó que la mujer de A, de B y de C, se habían acostado con ella y que convencerían a sus maridos para que participaran, y los caballitos de batalla que usaremos, serán tres: Las enfermedades, Los problemas conyugales por aquello de que el cocido todos los días aburre y que no debía esconder que aparte de los chicos le gustaban las chicas y que todos la iban a comprender y aplaudir, la condición sine qua non era no follar fuera del grupo, podríamos ser para todo el mundo las mujeres más puras y castas y los hombres los mejores maridos del mundo.

Lo primero que hicimos un cocktail en casa con el matrimonio A, B y C, y nosotras nos pusimos lo más provocativas que pudimos (En esa época yo tenía 20 años y mi hermana 25). En tanto los tres matrimonios estaban en la treintena, nos comían con los ojos, tanto los chicos como las chicas, para colmo con la excusa de que no se nos arrugara el plisado de la falda, nos tapaba algo no mucho de la parte central de las piernas pero dejaba al descubierto los laterales y se nos veía el muslo desde la rodilla hasta la nalga de cada pierna. Lo que atisbé era que la Sra. de B que estaba frente mío tenía puesto un pantalón de seda natural y cuando se levantó para ir al lavabo tenía toda la entrepierna empapada, esa Sra. no se mojaba, tenía una catarata.

Al otro día el Sr. A, B y C llamaron a Eros para charlar de algo importante, Eros citó a uno para comer juntos, les cuento solo la

conversación con el Sr. A , porque las otras fueron un calco de esta. Luego de preguntar como iban las cosas, hablaron de una concesión que iba a cerrarla con un ayuntamiento de cierta Provincia y que podía hacer Eros en proveer el material. A los postres, vino el postre. Como es posible que tengas una mujer tan hermosa en el cocktail estaba espléndida y tu cuñadita no se quedaba atrás. Eros viendo que el chivo estaba en el lazo pero que no se animaba a hablar claramente le dice. ¿Te gusta mi mujer?.

Hombre, no lo tomes de esa forma, respondió con cierto temor. Responde a mi pregunta, sinceramente, para eso somos amigos, con franqueza chico ¿Si tú lo pides? Daría cualquier cosa por follar con ella. Mira. Voy a proponerte algo, a mí me encanta tu mujer, así que yo te cedo la mía y tú me prestas la tuya. ¿Qué me contestas?. Y respondió con un rotundo, ¡Sí!, señal que ya lo habían comentado y resuelto con su mujer, Pero los cinco juntos, ¿Los cinco?. ¿Qué cinco?. A lo que Eros contestó. Yo con mi cuñadita y tu mujer, y tú con la mía, ¿Te parece?. ¡No me digas que te follas a tú cuñadita, también. ¿Y por que no?, así todo queda en familia, además a mi cuñadita también le gusta tú mujer. Y así ocurrieron las cosas.

Luego de tres semanas se encargaron de traer dos matrimonios mas de nuestro núcleo, así formamos seis casalitos como los empezamos a llamarlos en esa época. Al cabo de 2 años éramos veinte casales y mi hermana que jugaba de suplente cuando alguna titular por la regla de 3 no podía concurrir. Ya era hora de juntarnos, porque éramos tantos que estábamos diseminados por cuatro o cinco casas y lo hermoso de las orgías es estar juntos y hacernos todo tipo de tropelías.

Fue allí donde hicimos una reunión y decidimos entre todos comprar diez hectáreas de campo en una Provincia cercana. Vallamos todo el terreno y levantamos la casa que hoy tiene 27 habitaciones grandes, con todas las comodidades para treinta parejas aunque no somos tantos. Después de nuestra experiencia ninguno se ha separado y la relación con sus mujeres es excelente. Nadie falló en eso de acostarse con alguien de afuera, excepto YO que he fallado en Febrero, pero eso...Eso es otra historia.

Besitos.

Y.... Trillones de besos a mi amante predilecta. Ella ya sabe donde ponerlos.

AFRODITA